

Capítulo 126 - Esmari Waterial

«¡Ja, ja, ja!». La chica, que era una valquiria como Sierra, se rió a carcajadas. Miró burlescamente a Sierra, que en ese momento estaba a punto de estallar de ira.

«¡ESMARI!», gruñó Sierra a la otra valquiria.

«¡ESMA!», corrigió de repente la chica.

«¡No Esmari! ¡A Esma!», mientras decía esto, la valquiria que se hacía llamar Esma hinchó el pecho como si estuviera orgullosa del nombre. Idan, al ver esto, no pudo evitar comparar su tamaño con el de Arabel y Sierra, e incluso a simple vista se notaba que le faltaba mucho.

«¿Eh?», la ira de Sierra desapareció de inmediato, sustituida brevemente por la sorpresa, y luego, como si se diera cuenta de algo, una amplia sonrisa apareció en su rostro y miró fijamente a la chica.

Cuando la chica que se había presentado como Esme dejó de alardear, se dio cuenta de la sonrisa de Sierra. Al darse cuenta de que había cometido un grave error, se apresuró a entrar en el edificio.

«¿A dónde vas, pequeña Esma?», exclamó Sierra, corriendo tras ella.

«¡Aah! ¡Ayuda! ¡Me están matando!», gritó una chica desde dentro. «¡Ah, ¿qué estás haciendo? ¡Suéltame! ¡Noooo!».

Idan y Arabel observaban en silencio, incapaces de articular palabra. No podían entender por qué Sierra, al ver a la chica, se había sorprendido y



enfadado tanto al principio, llamándola Esmari. Sin embargo, cuando la chica la corrigió y se presentó como Esma, el comportamiento de Sierra cambió drásticamente.

Sorprendentemente, esta chica, Esma, realmente poseía el poder del rango Diamante. Cuando lucharon dentro del edificio, para su sorpresa, este no se derrumbó. Esto significaba que ninguno de ellos había utilizado todo su potencial.

«No parece que haya sido una buena idea», le dijo Idan a Arabel, sin apartar la mirada del edificio desde el que se oían los gritos de ayuda de Esma.

«¡Ni hablar! Fue una buena idea, solo que no esperábamos que saliera así», se apresuró a objetar Arabel, también perpleja por lo que estaba sucediendo.

«Hmm, qué extraño», murmuró Idan, y Arabel se dio cuenta inmediatamente.

«¿Qué pasa?», preguntó.

«El sistema... No nos da ninguna tarea. Normalmente, en situaciones como esta, el Sistema nos ofrece inmediatamente una nueva tarea, pero esta vez permanece en silencio», compartió Idan su preocupación.

Arabel también empezaba a preocuparse. La última vez que se encontraron con Sierra, el Sistema les asignó la tarea de obtener la esencia de la sangre de una Valquiria Oscura de rango «Legendario». Sin embargo, esta vez, cuando se encontraron con la Valquiria del Agua, su Sistema permaneció en silencio.



Arabel ya había empezado a preocuparse cuando Idan le contó su plan de reunirse con la valquiria del agua. Pensó que el sistema podría darles una nueva tarea, pero incluso entonces, el sistema permaneció en silencio. Algo iba mal.

Ambos empezaron a preocuparse: ¿quizás había algún problema con su sistema otra vez?

[Anfitriones, ¡no hay ningún problema con este sistema!] Las palabras del Sistema los tranquilizaron un poco, pero sus sospechas aún no se habían disipado.

Los gritos atrajeron la atención de los habitantes del pueblo, y la gente comenzó a reunirse a su alrededor. Idan y Arabel no querían llamar la atención y decidieron marcharse. Sin embargo, cuando estaban a punto de desaparecer entre la multitud, sintieron una mano en sus hombros, agarrándolos con fuerza.

Cuando se detuvieron, se dieron cuenta de que era Sierra quien les había impedido escapar.

«¿Adónde vais?», preguntó Sierra con una sonrisa, y su sonrisa les heló a ambos.

Sierra obligó a la pareja a entrar en la tienda.

Una vez dentro, ambos se quedaron asombrados. Ante ellos se abrió una imagen que no esperaban ver. Al menos, eso no era lo que pensaban cuando vieron el cartel de fuera.

Todo estaba decorado en tonos azules, celestes y blancos. No había nada obscuro ni pinturas por ningún lado. Todo parecía limpio y ordenado. Había



docenas de frascos de colores en las estanterías y en los mostradores. La tienda parecía más una tienda de pociones de lo que la pareja había pensado al principio.

Solo los muebles destrozados estropeaban ligeramente la imagen.

Esma estaba sentada entre los muebles destrozados, secándose lágrimas inexistentes, haciendo pucheros y mirando a Sierra con odio. Miró a la pareja de la misma manera, porque ambos estaban con Sierra.

«¿Qué? ¿Quieres más?», preguntó Sierra con una sonrisa, mirando la expresión de disgusto de Esma.

—¡N... no! —balbuceó Esma, cubriéndose el trasero.

Se produjo un silencio incómodo.

—¿Parecéis conoceros? ¿Sois amigas? —preguntó Arabel, tratando de averiguar la relación entre las dos valquirias.

—¡Ni hablar!

—¡Por supuesto que no!

Sierra y Esma se negaron.

«Entonces, ¿qué relación tenéis?», preguntó Idan, mirándolas a las dos.

«¡Solo somos conocidas!», respondió Sierra.



Esma, que conocía el carácter de Sierra, la miró con curiosidad a ella y a las otras dos que había traído consigo. Especialmente a Idan. Sabía que a Sierra no le disgustaban mucho los hombres, y el hecho de que Sierra respondiera a su pregunta de forma tan sencilla no pasó desapercibido para ella.

«¿Podrías presentarme a tus nuevos conocidos?», preguntó Esma, sin dejar de mirar a Sierra con expresión de disgusto.

«No es necesario, tu opinión no cuenta aquí», se negó Sierra. Luego dirigió la mirada a la pareja.

«Esta es Esmari Waterial, la valquiria del agua. No podía imaginar que fuera ella todo este tiempo. Si lo hubiera sabido antes, nunca habría aceptado venir aquí», dijo Sierra al presentar a la valquiria del agua, y empezó a arrepentirse de haber accedido a la petición de la pareja.

«¿Lo estás haciendo a propósito? ¡Te lo he dicho, no soy Esmari, soy Esma!», corrigió Esma de nuevo las palabras de Sierra.

«Sí, sí, lo sé. Cállate o te daré otra vez unos azotes, ¡y esta vez haré que ni siquiera puedas sentarte!», amenazó Sierra, ante lo cual Esma se encogió en el acto.

Idan y Arabel encontraron esta situación un poco ridícula, pero divertida.

«Esmari Waterial, una valquiria del agua de rango legendario. Todos los habitantes del continente Celestial la conocen. No tiene ni una pizca de cordura. Es una completa perversa y libertina, que incluso corrompió a una valquiria del hielo de rango legendario, convirtiéndose así en la valquiria más infame y famosa. Sorprendentemente, a pesar de todo esto, ella misma sigue



siendo virgen», dijo Sierra de un tirón, y Esma, que escuchaba esto, se sonrojó como un tomate.

«No soy yo, dije que soy Esma...». Esma, que comenzó a protestar de nuevo, dejó de hablar de repente cuando vio la mirada aguda de Sierra.

«Pero, como podéis ver, esta chica que dice ser Esma y niega que no sea Esmari es en realidad una valquiria del agua del rango Diamante, y por un lado es Esmari, pero por otro lado no lo es», las palabras de Sierra confundieron un poco a la pareja. Sierra, tras una breve pausa, miró a Esma y finalmente decidió revelarlo.

«¡No es la verdadera Esmari, sino su avatar, que perdió el contacto con su cuerpo principal después de llegar a este lugar y ganar independencia!».

